

Participación de todos los sectores políticos

Por el Dr. Roberto Celis

Los gobiernos dictatoriales anteriores dieron al pueblo motivos y sobradas razones para protestar y enarbolar banderas revolucionarias de reivindicaciones de derechos conculcados.

Al derrocar al régimen dictatorial anterior se constituyó la Junta Revolucionaria de Gobierno, comprometida en el cumplimiento de la Proclama de la Fuerza Armada, contenitiva de puntos claves de reformas estructurales coadyuvantes al ejercicio del régimen democrático.

El panorama político que al principio parecía alentador fue oscurecido por la dispersión de fuerzas opositoras revolucionarias, que han retomado oposición contra la Junta Revolucionaria de Gobierno.

La Fuerza Armada por su parte, manteniendo su unidad y la promesa reformista de la Proclama apoya decididamente a la Junta Revolucionaria de Gobierno que sobre la marcha promulga las leyes reformistas, esperando la acogida de los sectores favorecidos y la aquiescencia del pueblo con la esperanza de conformar las inquietudes sociales para el restablecimiento de la paz y el orden necesarios para normalizar las actividades del país.

En la presente situación, bajo un Gobierno de facto, en que participan elementos de la Democracia Cristiana con la exclusión de otros Partidos y asociaciones políticas, al no participar las fuerzas de izquierda y derecha que se consideran con derecho propio, se han lanzado a la calle en rebelión para conquistar a su manera el derecho de participación en la cosa pública de acuerdo a sus puntos esbozados en pronunciamientos públicos. Este antagonismo no mantiene en la lucha desigual de las peores consecuencias para las mayorías que quieren paz y orden, indispensables para dedicarse al trabajo.

Con estas observaciones, en plan de buena voluntad se deben abrir los canales de participación de todos, implementando medios políticos para dejar sin lugar, ni pretextos la rebeldía que causa pérdida de vidas y el desgaste inútil en campaña contra los alzados, que cuesta dinero invertido en armas y esfuerzos que no son productivos en bienes, aunque indirectamente se reconozca su utilidad en el mantenimiento institucional.

Con esa finalidad, a la Proclama de la Fuerza Armada en vías de cumplimiento debe agregarse la promesa del respeto y vigencia plena del derecho del pueblo o elegir sus gobernantes y para ello, la Junta Revolucionaria de Gobierno, debe dar los pasos pertinentes, primero, declarando el periodo de transitoriedad y luego, procediendo a implementar el proceso electoral, previendo con la experiencia de campañas anteriores, todo lo que sea negativo para una expresión limpia y libre de la voluntad popular.

Los partidos políticos se aprestarían a la actividad política, canalizando la inconformidad y el descontento en foros de orientación ideológica para el estudio de la problemática nacional. De

—Favor pase a la página 25.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

22 DE JUNIO DÍA DEL ARBOL NACIONAL

El 26 de junio de 1939 el Poder Ejecutivo de la República decretó el 22 DE JUNIO DE CADA AÑO, DÍA DEL ARBOL NACIONAL. Los artículos 2º, 3º, y 4º, respectivamente de ese Decreto, dicen: "Decláranse árboles nacionales de la República el BALSAMO y el MAQUILIZHUAT"; "Las autoridades estarán obligadas a fomentar su cultivo y velar por su protección"; "Queda encargado el Ministerio de Agricultura de disponer la forma en que se dará cumplimiento a este Decreto".

¿QUE HA HECHO EL MAG...?

Para dar cumplimiento a tan importante Decreto, ¿qué disposiciones ha tomado el Ministerio de Agricultura? Las fuentes in-

—Favor pase a la página 13.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.
Hoy es Jueves 19 de junio, día 171 de 1980. Faltan 195 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1097.— Durante la Primera Cruzada, los cristianos toman por asalto la ciudad de Nicea.

1764.— Aparece en Buenos Aires el primer periódico manuscrito, "Gaceta de Buenos Aires".

1811.— Queda organizada una Junta en Asunción, bajo cuya dirección empieza la vida política del Paraguay.

1823.— El Congreso de México declara a José Morelos, bene-

—Favor pase a la página 29.

BREVE ANALISIS

España hacia el caos

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— y II —

De vuelta a España los vencidos en lucha heroica de 1936-39, la monarquía "democrática" de Juan Carlos, escogen a un ex falangista, Adolfo Suárez, como hombre clave del centro democrático.

Puesto en marcha el proceso de "democratización" y "europeización", España va perdiendo su fisonomía tradicional, y la nueva democracia, elogiada y aplaudida por los ancestrales enemigos de España. El país se adapta al "progreso". Así Juan Carlos aprueba la nueva Constitución que suprime la confesionalidad católica tradicional del Estado español, se le abren las puertas al separatismo, se introduce el divorcio al mismo tiempo que se prepara la ley sobre el crimen del aborto.

En el orden político, el "moderado" y "centrista", Adolfo Suárez, mientras que procede implacablemente a destruir y combatir todo vestigio del régimen de Franco y controla al Ejército mediante el general Gutiérrez Mellado, quien de hecho es el verdadero poder detrás del trono, por otra mima a los socialistas de Felipe González y le rinde pleitesía, lo mismo que el Rey, a don Santiago Carrillo, el asesino de Paracuellos del Jarama.

Las consecuencias de esta política "centrista" y de "moderación" de Juan Carlos y su Primer Ministro, Adolfo Suárez, las señala el propio Anson, quien ahora nos viene con que España está bajando en picada hacia el abismo.

Así como en tiempos de la República de 1931, los "intelectuales" que combatieron al Rey Alfonso XIII y al "dictador", el bien recordado general D. Miguel Primo de Rivera, cuando vieron los desmanes de los "republicanos", exclamaron indignados "no es esto, no esto" lo que esperábamos; lo mismo dice ahora el "moderado" y ex tradicionalista, Luis María de Anson.

En el artículo que comentamos, el propio Anson, señala profusamente las consecuencias de la "moderación" del régimen, con su secuela de marxismo, libertinaje moral, pornografía, crimen, separatismo que ha desbordado la Constitución "moderada" que no obstante su evidente anti-catolicismo, fue aprobada por muchos Obispos y curas "progresistas".

Anson se queja también que ante el fracaso de la "moderación" con el desempleo, la inflación galopante y la declinación económica y social, los obreros españoles van a engrosar el gran partido proletario (socialista y comunista), que terminará por expulsar al rey Juan Carlos de Borbón y sus compinches como Adolfo Suárez y Gutiérrez Mellado.

Ya Franco lo vaticinó: "Si el Rey se aparta de los principios del Movimiento Nacional que tanto esfuerzo y sangre le costó a España y no se instaura (no "restaurar") la carcomida monarquía liberal y parlamentaria que sucumbió sin pena ni gloria en 1931".

—Favor pase a la página 25.

NUESTRA AMERICA

El Salvador, América Central y el Caribe

Por Guillermo Martínez Márquez

En su política interamericana Washington da la impresión de un jugador de solitarios: actúa como si estuviera solo ante el mapa hemisférico, y trata de resolver cada caso sin tener en cuenta la inevitable interrelación de fuerzas ideológicas, económicas y sociales.

Puede superarse que cada sección del State Department traza un plan separado sin salirse de la jurisdicción que le ha sido asignada. Cuba es Cuba y sólo Cuba. Las presiones que se ejercen sobre la Junta nicaragüense nada tienen que ver con lo que ocurre en su atribulado vecino El Salvador. Lo que sucede en Guatemala tampoco tiene relación con Honduras. Costa Rica es punto y aparte. Panamá sólo tiene un problema: el canal. La imagen de México está inseparablemente ligada a los inmigrantes ilegales y al petróleo, y si hay que hablar de otra cosa, entonces surge Acapulco, como suprema atracción turística para millones de norteamericanos. ¿El Caribe? Eso es algo diferente.

No existe una política latinoamericana. Los derechos humanos se exigen por igual a países regidos por instituciones libres, que a las repúblicas con gobiernos militares, obligados a luchar contra los agentes de la subversión. Hay que obligar a los gobernantes —a todos por igual—, que se ajusten a las normas de la democracia representativa vigente en Estados Unidos.

No hace mucho tiempo, un observador del panorama de las Américas, observaba que, si es cierto que los pueblos de América Latina utilizan los golpes de Estado para cambiar de gobernantes, en Estados Unidos basta matar a un Presidente, o simplemente destituirlo, para volver la página de la historia y marchar en sentido contrario.

Olvidan a Wendell Wilkie cuando aseveró que vivíamos un solo mundo, y que la bofetada asestada a un diputado en la Cámara de los Comunes de Londres, podía repercutir en África del Sur o en Bombay.

Las turbulencias revolucionarias —revolucionarias, por no decir comunistas— que se suceden, siguiendo pauta claramente preconcebida por los comunistas en El Salvador, por ejemplo, son tratadas por el State Department como una cuestión local. Los planificadores de Washington no tienen en cuenta ni distinguen la influencia exterior de los factores económicos internos.

Existe un mito entre la superpoblación y las diferencias étnicas de un país. Y los comunistas utilizan este mito para justificar sus reformas estructurales.

El mito de El Salvador es su densidad de población: 165 habitantes por kilómetro cuadrado. No tienen en cuenta que Italia, por ejemplo, tiene 187 habitantes por kilómetro cuadrado; que Gran Bretaña tiene 229, que Alemania Federal tiene 247, Japón 306, Bélgica 325, Holanda 339, Corea 370, y Puerto Rico, 371.

Estados Unidos sólo cuenta 23 habitantes por kilómetro cua-

—Favor pase a la página 25.

COMENTARIO INTERNACIONAL

Puntos negros

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)



Lo malo del caso, sin embargo, reside en que no todo el horizonte americano está esclarecido y hay puntos negros en todas partes que justifican la teoría según la cual vivíamos, hace pocos lustros, una verdadera edad de oro de la democracia especialmente en las Américas de las cuales se habían desterrado todas las dictaduras y había triunfado en Cuba, con el apoyo de todo el liberalismo norteamericano, cuyo órgano más representativo, el New York Times, había ensalzado el valeroso "barbudo" de Sierra Madre que se había enfrentado, en nombre de Jesús, Lincoln y Roosevelt, al ex sargento Batista, dictador de la Perla de las Antillas.

Desde entonces, se había producido un cambio de 180 grados en todo el Continente, con raras excepciones. Perón volvía a Argentina, continuaba su irresponsable demagogia, moría en medio de una grave crisis económica de su país y le sucedía en la jefatura de la nación, antaño más rica y avanzada del Continente sudamericano, una mujer que era el símbolo de la fragilidad y la ignorancia política. En aquel vacío de poder el país se hundió en el terrorismo político y aparecieron los montoneros, en Ejército del Pueblo y otros grupos clandestinos que desafiaron de una manera directa a

las Fuerzas Armadas de la nación.

El pavoroso drama duró, meses, años, hasta que surgió el inevitable golpe de estado. Después, en una severa represión que ha costado miles de víctimas sabidas y de "desaparecidas", se ha estabilizado relativamente una Junta Militar, presidida por el general Videla, que ha logrado una extraña combinación política: los Soviets aceptaron, gozosos, de participar en el campeonato mundial de fútbol en Argentina y ahogaron todo intento de boicotear un festival deportivo que sólo podría servir para reforzar una dictadura militar de derechas. Videla no ha olvidado aquella "desinteresada ayuda" y, no sólo Argentina participará en los Juegos Olímpicos de Moscú, sino que su gobierno ha prometido enviar todo el trigo que pueda a la Unión Soviética para paliar los efectos del boicot norteamericano, como respuesta a la invasión de Afganistán por el Ejército Rojo.

En Brasil, después del restablecimiento de la democracia como consecuencia del suicidio de Getúlio Vargas, tenía lugar otra crisis constitucional en virtud de la cual, y por dimisión del Presidente electo Janio Quadros, subía al poder un hombre de Vargas sostenido, además,

por los comunistas. La respuesta no se hizo esperar: los militares tomaron el Poder, todavía están en él y crearon un sistema político semejante al de Argentina: la misma ambigüedad en lo referente a la política exterior: asistencia a la Olimpiada de Moscú, envíos de trigo y otros alimentos a los Soviets después de su agresión en Afganistán. Un proceso político semejante en Uruguay, llamada la "Suiza de América" por su estabilidad democrática, condujo a la aparición del terrorismo "Tupamaro", a su brutal represión, y a un sistema que encaja con el de los países del Cono Sur: Brasil y Argentina. En Chile la evolución fue muy distinta, pero era muy difícil que un Presidente, Allende, pudiera socializar rápidamente un país enclavado en una zona tan contaminadora. Resultado: Pinochet y otro gobierno militar.

La presencia de una nación comunista en la zona de la América Central, nos referimos, naturalmente, a Cuba, ha desencadenado una serie de sucesos de destabilizadores. El sistema Che Guevara fracasó en todos los países en que fue iniciado: las guerrillas urbanas o las rurales no ganaron en ninguna parte. Castro encontró otros métodos más fáciles en África y se con-

—Favor pase a la página 29.